

El monólogo lírico en la literatura medieval francesa

POR

ESPERANZA COBOS CASTRO

Este artículo, breve incursión en el ámbito de la estilística comparativa, aborda una de las figuras literarias más provistas de lirismo: el monólogo.

Cualquier análisis medianamente reposado de la producción literaria medieval francesa permite observar cómo la efusión espontánea del estado anímico de un determinado personaje responde casi siempre a unas directrices específicas que, extraídas de sus respectivos contextos, tienen toda la aparente irrevocabilidad de un esquema generalizable a las diversas obras literarias.

A delimitar las líneas matrices de ese hipotético esquema y a su aplicación a distintos tipos de monólogo para comprobar si esa inicial impresión de semejanza queda o no confirmada, va dirigido nuestro estudio. No tratamos, pues, de señalar la repetición de motivos o clichés aislados, cosa sobradamente admitida, sino de considerar un esquema orgánico de los mismos.

La etapa previa a la comparación supone, lógicamente, la recopilación y clasificación de monólogos extraídos de los textos. Ante la imposibilidad de acceso material a todos ellos, hemos centrado este estudio en un conjunto de cantares de gesta, novelas y cuentos franceses de los siglos XII y XIII que nos han parecido, por su relevancia, válidos como muestra.



No hemos rebasado el marco de la forma versificado aun a costa de prescindir de obras tan sugerentes como «Aucassin et Nicolette», «La Fille du comte de Ponthieu» y un extenso etcétera representado por las primeras novelas en prosa, para no vernos obligados a multiplicar los elementos de nuestro esquema, difuminando su posible valor de «grille».

Catalogamos como monólogos líricos todas las manifestaciones habladas de un personaje que no intercambia sus palabras con un interlocutor, gráficamente presentadas en estilo directo, tras dos puntos y entrecomilladas.

TEXTOS COTEJADOS

I. CANTARES DE GESTA:

La Chanson de Roland. Das altfranzösische Rolandslied, nach der Oxforder Handschrift. P. p. A. Hilka y G. Rohlfs. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1960.

Gormont et Isembart. P. p. Alphonse Bayot. Paris, Champion, 1931, 3.^a ed. CFMA, núm. 14.

Li Coronemenz Looïs. P. p. Ernest Langlois. Paris, Champion, 1968, 2.^a ed. CFMA, núm. 22.

La Prise d'Orange. P. p. Claude Régnier. Paris, Klincksieck, 1972, 4.^a ed. rev.

Le Charroi de Nîmes. P. p. J. L. Perrier. Paris, Champion, 1968. CFMA, núm. 66.

Le Siège de Barbastre. P. p. J. L. Perrier. Paris, Champion, 1926. CFMA, núm. 54.

Les Enfances Guillaume. P. p. Patrice Henry. Paris, 1934. SATF.

Berte aus grans piés, de Adenet le Roi. P. p. A. Henry. Univ. Libre de Bruxelles, y Paris. P.U.F., 1963.

Ami et Amile. P. p. Peter F. Dembowski. Paris, Champion, 1969. CFMA, núm. 97.

II. NOVELAS Y CUENTOS:

Le Roman de Thèbes. P. p. Guy Raynaud de Lage. Paris, Champion, 1968. CFMA, núms. 94 y 96.

Eneas. P. p. J. J. Salverda de Grave. Paris, Champion, 1964 y 1968. Dos volúmenes. CFMA, núms. 44 y 62.

Le Roman de Troie, de Benoit de Sainte-Maure. P. p. L. Constans. Paris, 1904-1912. Seis volúmenes. SATF.



- Piramus et Tisbé*. P. p. C. de Boer. Paris, Champion, 1921. CFMA, número 26.
- Le Roman de Tristan*, de Thomas. P. p. J. Bédier. Paris, 1890. Dos volúmenes SATF y Bartina H. Wind. Paris, Minard, 1960. TLF.
- Le Roman de Tristan*, de Bérout. P. p. E. Muret. Paris, Champion, 1970, 4.ª ed. CFMA, núm. 12.
- Le Roman de Brut*, de Wace. P. p. H. Andresen. Heilbronn, 1877-1879. Dos volúmenes.
- Les Lais de Marie de France*. P. p. Jean Rychner. Paris, Champion, 1969. CFMA, núm. 87.
- Erec et Enide*, de Chrétien de Troyes. P. p. Mario Roques. Paris, Champion, 1970. CFMA, núm. 80.
- Cligés*, de Chrétien de Troyes. P. p. Alexandre Micha. Paris, Champion, 1968, CFMA, núm. 84.
- Le Chevalier de la Charrete*, de Chrétien de Troyes. P. p. Mario Roques, Paris, Champion, 1970. CFMA, núm. 86.
- Yvain ou Le Chevalier au lion*, de Chrétien de Troyes. P. p. Mario Roques, Paris, Champion, 1970. CFMA, núm. 89.
- Le Roman de Perceval*. P. p. William Roach. Genève, Droz, 1956. TLF.
- Guillaume d'Angleterre*. P. p. Maurice Wilmotte. Paris, Champion, 1962. CFMA, núm. 55.
- Narcisse*. Ed. crítica de Martine Thiry-Stassin y Madeleine Tyssens. Les Belles Lettres, 1976.
- Philomena*, de Chrétien de Troyes. Genève, Slatkine Reprints, 1974
- Le Lai de l'Ombre*, de Jehan Renart. P. p. John Orr. Edinburgh at The university press, 1948.
- Galeran de Bretagne*, de Jehan Renart. P. p. Lucien Foulet. Paris, Champion, 1966. CFMA, núm. 37.
- Eracle*, de Gautier d'Arras. P. p. E. Löseth. Paris, 1890. BFMA.
- L'Escoufle*. P. p. H. Michelant et P. Meyer. Paris, Firmin Didot, 1894. SATF.
- Ille et Galeron*. P. p. Frederick A. G. Cowper. Paris, A. et J. Picard, 1956. SATF.
- Le Bel inconnu*, de Renaut de Beaujeu. P. p. G. Perrie Williams. Paris, Champion, 1929. CFMA, núm. 38.
- Le Roman de la Rose*. P. p. Félix Lecoy. Paris, Champion, 1969. CFMA, núms. 91, 92, 93.
- Le Roman de la Violette*, de Gerbert de Montreuil. P. p. Douglas Labaree Buffum. Paris, Champion, 1928. SATF.
- L'Atre périlleux*. P. p. Brian Wolegde. Paris, Champion, 1936. CFMA, número 76.

Le Vair palefroi, de Huon le Roi. P. p. Arthur Langfors. Paris, Champion, 1970, 2.^a ed. rev. CFMA, núm. 8.

La Chastelaine de Vergi. P. p. Gaston Raynaud. Paris, Champion, 1967. 4.^a ed. CFMA, núm. 1.

Gautier d'Aupais. P. p. Edmond Faral. Paris, Champion, 1970. CFMA, núm. 20.

Amadas et Ydoine. P. p. J. R. Reinhard. Paris, Champion, 1926. CFMA, núm. 51.

Floire et Blancheflor. P. p. M. M. Pelan. Paris, Ophrys, 1975. 2.^a versión.

TIPOS DE MONOLOGOS

Los grupos obtenidos al clasificar los diversos fragmentos monologados extraídos de estas producciones francesas presentan, obviamente, matices muy diferentes, no sólo por su extensión o su calidad literaria, sino por el valor lírico que puedan detentar. De ahí que, buscando una cierta simplificación, hayamos decidido ordenarlos de acuerdo con su espontaneidad y sus dimensiones, factores éstos, que suelen estar bastante conexonados. Es evidente que entre un grito enunciado en una sola palabra y una extensa lamentación fúnebre o amorosa surge no sólo una cuestión de dimensiones, sino de privitivismo, de reflexión, de disertación. Pero como algún criterio de clasificación habíamos de adoptar, hemos optado por partir de los monólogos más elementales, tales como los gritos o juramentos, hasta llegar a los «plantos» y a los monólogos amorosos.

I. Los monólogos constituidos por juramentos, insultos, amenazas, etcétera, resultantes de la más primaria manifestación de las vivencias humanas, son especialmente abundantes en los cantares de gesta y en las novelas de aventuras donde es casi nula la represión impuesta por las convenciones sociales, sobre todo en los primeros; las relaciones humanas son más directas; las escenas de combates, tanto colectivos como singulares, son parte importante del relato, etc.

Recoger y analizar este tipo de efusiones, de indudable valor sociológico, no creemos que hubiera contribuido a nada considerable en el campo de la crítica literaria medieval, por lo que los hemos, en cierto modo, marginado. No renunciamos, sin embargo, a señalar la evolución observable en el comportamiento de los personajes, desde el guerrero locuaz y bravucón, que grita y profiere todo tipo de amenazas e insultos contra su enemigo, hasta el lacónico caballero cortés, que sólo rompe su mutismo una vez concluido el combate y casi siempre bien a solicitud del contrincante vencido deseoso de conocer la identidad de aquél que

le ha superado en valor y pericia, bien en respuesta a la intervención de los espectadores del combate o torneo.

Presentan mayor interés todas aquellas exclamaciones que presuponen un sentimiento de admiración, de alegría, de ira, de miedo, etc., abundantes igualmente en todos los textos cotejados de las que entresacamos a título de ejemplo, las exclamaciones de la princesa Malatrie admirando la belleza del joven Girart en *Le Siège de Barbastre*, vv. 1946-1953:

*«Mahom! con il est biaux, courtois et acesmez!
Con li siet li haubers et li hiaumes dorez,
Li escuz a son col con s'il a fust plantez!
Vez quele enforcheüre, quel piz et queieus costez!
Con liee ert la pucele de cui il est privez!»*

Otros ejemplos de exclamaciones admirativas pueden encontrarse en *La Prise d'Orange*: palabras de Guillaume ante la bella ciudad de Orange, vv. 415-417, 468-471, 562-568. En *Les Enfances Guillaume*: palabras del mismo personaje admirando las maravillas que contiene el palacio de Orable, vv. 1733-1734, 3176-3177.

Predomina el sentimiento de ira en las exclamaciones contenidas en *Gormont et Isembart*: palabras de Gormont dirigiéndose a las tropas cristianas que le hacen frente en las llanuras de Cayeux, vv. 3-4, 33-36, 79-82, 132-133, 155-159, 186-195. En *La Prise d'Orange*: palabras de los guerreros al verse traicionados, vv. 1186-1187, 1188-1190, 1324-1335, 1569-1578, 1608-1609, 1611-1612. En *Galeran de Bretagne*: palabras de la dictatorial abadesa que, al querer impedir el amor de los dos jóvenes protagonistas, se expresa en éstos tan poco adecuados términos, vv. 2974-2991:

*«Ha! quens Alibran, Yde seur,
Ne cuiday que vous eüssiez
Enfant dont vous ne deüssiez
Avoir hounour, et vous et ly.
Mais or a cy honte et ennuy,
Si Galeran bien ne se prueve,
Qui estre avec les bons ne rueve,
Ainz est d'une garce souzprins.
Lasse! il deüst monter en pris,
Hanter haulx hommes, roys et contes.
Lasse! com est villain cil contes!
Or sera m'onneur amenrie,
S'une garce que j'ay nourrie
Le fait de s'onneur tresbuchier.
Je li feroie ainçoys sacher
Les mamelles de la poitrine,
Comment que soie sa marrine,
Qu'a tousjours me ne l'en tournassel!»*

Hay miedo en las exclamaciones que aparecen en *Le Siège de Barbastre*: angustiosas llamadas de socorro de Hermenjart sitiada en ausencia de Aymeri y sus hijos, vv. 199-204. En *Le Bel inconnu*: gritos del joven enamorado víctima de las crueles pesadillas, vv. 4573-4578:

*«Signor, fait il, aidiés! aidiés!
 Por Diu! Car ja serai noiés;
 Secorés moi, bonne gens france!
 Car je penc ci a une plance
 Ne je nè me puis mais tenir.
 Singnor, ne m'i laissiés morir!»*

Por el contrario, desbordan alegría las exclamaciones de *La Prise d'Orange*: palabras de las tropas al contemplar la providencial llegada de refuerzos durante el combate, vv. 1798-1799. Y las de *Guillaume d'Angleterre*: palabras del rey, que, tras largas peripecias consigue encontrar y reconocer a sus hijos, vv. 3243-3247:

*«Diex! molt vient tost et joie et deus
 La u tu le consens et veus.
 Hé! Diex, onques puis ci ne fui
 Que moult i euc doel et anui:
 Or i ai jou joie et leece».*

La novela de inspiración clásica y sobre todo la novela cortés, limarán la brusquedad y rudeza de esas efusiones que adquirirán así mayor contención y languidez, superior dosis de reflexión y paralelamente, una extensión más dilatada.

II. Otras exclamaciones, pronunciadas en condiciones desgraciadas para el personaje que las emite, aparecen, calmadas por la sordina del dolor, de la decepción o de la impotencia, en forma de queja, de lamento, como éstas puestas en boca de la dama encerrada en una impenetrable torre por su marido celoso y que localizamos en el «lai» de Marie de France, *Yonec*, vv. 67-104:

*«Lasse, fait ele, mar fui née!
 Mut est dure ma destinée!
 En ceste tur sui en prisun,
 Ja n'en istr'ai si par mort nun.
 Cist vielz gelus, de quei se crient,
 Que en si grant prisun me tient?*

Del conjunto de estos abundantísimos monólogos señalamos algunos

de singular dramatismo: En *Li Coronémentz Looïs*: quejas de Charlemagne ante la cobardía de su hijo *Louis*, vv. 90-98. En *La Prise d'Orange*: palabras de Bertrán, que su tío no ha querido llevar a la conquista de Orange considerándolo excesivamente joven, vv. 392-396, 1670-1702, 1708-1726. En *Les Enfances Guillaume*: lamentos de Ermenjairs indefensa, vv. 310-312, 1519-1522, 2025-2030 y de Charlemagne viendo a Guillaume desarmado, vv. 2631-2634. En *Berte aus grans piés*: los interminables lamentos de Berte traicionada por su nodriza y abandonada, vv. 443-444, 557-563, 727-733, 771-776, 791-799, 812-822, 831-838, 874-881, 920-930, 1035-1037, 1438-1444. En *Laüstic*: palabras de la dama al comprobar la muerte del ruiseñor que le traía los mensajes de su amado, vv. 126-134:

«Lasse, fet ele, mal m'estait!
 Ne pourrai mes la nuit lever
 N'aler a la fenestre ester,
 U jeo soil mun ami veeir.
 Une chose sai jeo de veir:
 Il quidera ke jeo me feigne;

.....

En *Milun*: palabras de la dama temerosa de que su marido descubra que ha tenido un hijo antes de su matrimonio con él, vv. 133-148. En *Eliduc*: lamentos del protagonista al tener que marcharse y abandonar a su dama, vv. 585-618. En *Erec et Enide*: las repetidas quejas de Enide al sentirse causa de que su esposo abandone el uso de las armas, vv. 2492-2502, 2585-2606, 2778-2790, 2829-2839, 2962-2978, 3100-3112, 3725-3750. En *Le Chevalier de la charrete*: lamentos de Lancelot cautivo, vv. 6468-6529, 6551-6557. En *Yvain ou Le Crevalier au lion*: de las damas de compañía ante la proximidad del suplicio de Lunete injustamente condenada, vv. 4355-4378:

«Ha! Dex, con nos as obliees,
 con remenrons or esgarees
 qui perdromes si boene amie,
 et tel consoil, et tele aie,
 qui a la cort por nos estoit!
 Par son consoil nos revestoit
 ma dame de ses robes veires;
 molt nos changera li afeires
 qu'il n'est mes qui por nos parost.
 Mal ait de Deu qui la nos tost ,
 mal ait par cui nos la perdrons
 que trop grant damage i avrons;
 n'iert mes qui die ne qui l'ot:

"Et cest mantel et cest sorcot
 "et ceste cote, chiere dame,
 "donnez a ceste franche fame,
 "que voir, se vos li envoieiz,
 "molt i sera bien anploiez;
 "et ele en a molt grant sofreite».

En *Le Roman de Perceval*: de la joven mal vestida, vv. 3752-3777, 5875-5885. En *Guillaume d'Angleterre*: del rey al creer que el león ha devorado al niño, vv. 844-859. En *L'Escoufle*: del conde y sus hombres al abandonar la abadía, del emperador, y de la condesa lanzando imprecaciones contra la muerte, vv. 188-191, 2436-2439, 2450-2463. En *Le Roman de la Rose*: lamentos de la vieja, vv. 12801. En *Le Roman de la Violette*: de Gerart al creerse engañado por su amiga y al verse obligado a cantar pese a su cansancio, vv. 1289-1313, 1393-1402. En *L'Atre périlleux*: de la damisela del castillo raptada por el caballero enamorado de ella, vv. 4282-4291. En *Galeran de Bretagne*: de Galeran que no encuentra a Fresne a su regreso, vv. 4364-4380, 4384-4435. En *Gautier d'Aupais*: lamentos de Gautier comprobando su pobreza e indigencia, vv. 156-159, 342-344. En *Amadas et Ydoine*: de Amadas creyéndose traicionada por Ydoine, vv. 5809-5966. En *Floire et Blancheflor*: lamentos de Floire al conocer la noticia de que Blancheflor será ajusticiada acusada de haber querido envenenar al rey; al saber que Blancheflor ha muerto; recordando la perversa actitud de su padre; pensando que no volverá a ver a Blancheflor, vv. 615-617, 1513-1517, 2073-2084, 2447-2456.

La contemplación de su situación desventurada induce al protagonista bien a sobreponerse, a luchar para vencer las dificultades, a elaborar un plan de actuación para lo cual necesita una reflexión previa a su toma de decisión, a implorar el apoyo divino a través de la oración, o a aceptar la adversidad que le aplasta.

III. El ámbito de los monólogos-oración, aunque no se trate en ninguno de los ejemplos localizados de plegarias más o menos comunes a un determinado grupo confesional, posee, junto a una actitud de humildad y de esperanza en el orante, un más amplio margen de reflexión y de afianzamiento en sus convicciones, por lo que pueden ser tomadas como manifestaciones intermedias al igual que las reflexiones monologadas de las que hablaremos más abajo, en virtud de su contenido dogmático y racional, y sobre todo por la actitud vital de quien las pronuncia.

No se nos escapa el hecho de que la oración, como la expresión de las alabanzas, los insultos, las amenazas o los instigadores gritos de combate son monólogos discutibles en la medida en que son proferidos

por una persona, pero dirigidos hacia otras personas que pueden o no reaccionar a este estímulo verbal, estableciendo así un cierto tipo de diálogo que no se produce en el caso de la mera exclamación involuntaria o de la reflexión interna, que, por serlo, no provoca, normalmente, ninguna respuesta.

Sin perdernos en disquisiciones que a poco conducirían, y puesto que nuestro estudio parte de unas bases de contenido, pero también formales, ateniéndose a la forma gráfica que el monólogo presenta en el relato y puesto que en él no se da una respuesta expresa de un interlocutor, incluimos las oraciones dentro del tema estudiado.

Es relevante la diferencia numérica incidental de los monólogos en los que el orante solicita para sí mismo el favor divino frente a aquellos en los que se le invoca en favor de una tercera persona, que resulta francamente superior respecto al primer caso.

Tomamos un ejemplo ilustrativo de *La Prise d'Orange*, puesto en boca de Guillaume, vv. 499-509:

*«Glorieus Sire, qui formas tote gent
Et de la Vierge fus nez en Belleant
Quant li troi roi vos aloient querant,
Et en la croiz vos penerent tirant,
Et de la lance fus fergus ens el flanc,
Ce fist Longis qui estoit non voiant,
Que sanc et eve l'en vint as poinz corant,
Terte a ses eulz, si ot alumement,
Si com c'est voirs que ge vois devisant,
Gardez nos cors de mort et de torment,
Ne nos ocient Sarrazin et Persant».*

Pueden encontrarse más monólogos de este tipo en: *Li Coronemenz Looïs*: plegarias de Guillaume, vv. 677-681, 695-789, 956-957, 976-1028, 2565-2566. En *La Prise d'Orange*: otras en boca de Guillaumé además de la transcrita, vv. 541-544, 783-790, 804-817. En *Le Siège de Barbastre*: invocaciones de Aymeris, Bueves, Guieclin, Clarion, Girart y Guillaume, vv. 261-263, 299-301, 573-576, 620-624, 706-711, 1291-1292, 1330, 1884-1897, 4281-4285, 5403. En *Les Enfances Guillaume*: de Aimeris, vv. 410-417, 1186-1188. En *Berte aus grans piés*: las abundantísimas pronunciadas por la protagonista, vv. 711-720, 759-762, 777-779, 826-828, 856-868, 894-897, 962-974, 1039-1061, 1066-1069, 1152-1153, 1332-1339, 2510-2511. En *Ami et Amile*: de los dos amigos protagonistas, vv. 1177-1188, 1216-1222, 1277-1321, 1333-1339, 1667-1674, 1762-1774, 2673-2675, 3084-3086. En *Le Roman de Perceval*: del joven a lo largo del camino, vv. 655-666, 2990-2992. En *Ille et*

Galeron: de los soldados pidiendo ayuda, vv. 2815-2819. En *Le Roman de la Violette*: de Eurïaut, vv. 5183-5331. En *L'Atre périlleux*: del chico asustado al pasar ante el cementerio y ver salir de él a Gavain, vv. 773-777:

... «*Dame sainte Marie,
Tenés moi en sens et en vie.
Gloriex Dix, tenés mon cors
Que je n'isce de mon sens fors.
Et que diable ne m'afot*».

Por ese paralelismo tan perceptible en la literatura medieval en la que las estructuras sociales, las actitudes individuales o las reacciones del pueblo cristiano tienen su exacta réplica en las de las huestes paganas, no es sorprendente comprobar que también los infieles invocan a sus dioses en el peligro. Sin que ello sea obstáculo para que, si la ayuda solicitada a los dioses no ha sido otorgada, el mismo orante se revuelva, insulte y maltrate las imágenes sagradas que los representan, como es el caso contenido en *Le Siège de Barbastre*, en que «*L'amirant d'Espagne*» amenaza, vv. 6516-6520:

«*Mahomet, dit il, sire, tu soies vergognié,
Sé demein n'est par toi li damages venchiez;
Autresin con cist est seras tu vergongniez:
Je te ferai brisier et la teste et les piez,
Puis seras con un chien en un fossé lanciez*».

Otros ejemplos semejantes en *Li Coronemenz Looïs*: Galafres pidiendo ayuda a Mahoma, vv. 1226-1228. En *Le Siège de Barbastre*: Clarion, Rubion y el «amirant», vv. 592-607, 4542-4547, 1485-1488, 5532-5535, 6535-6551. En *Les Enfances Guillaume*: del conjunto de las huestes paganas, vv. 2179-2182.

La reacción de los cristianos, salvo en un ejemplo localizado en *Ille et Galerón* en que un grupo de mujeres romanas aterrorizadas por el espectáculo de la muerte de sus esposos defendiendo la ciudad contra los griegos, increpan a Dios y en cierta medida le exigen cuentas de la actitud aparentemente pasiva que adopta para con sus fieles, vv. 2948-2962:

«*Bials sire Dex, par ton saint non,
Aimes tu donques les malvais?
Oïl, jo croi, qu'il aiment pais;
Bials sire Dex, ja ses tu tolt!
Ja sont li malvais plus estolt*

*Que li prodome, s'il osoient
 Et s'il les grans cols ne dotoient.
 Dex, por quoi muerent dont li tuen?
 Pourquoi finent si tost li buen?
 Nus hom ne puet vers ton savoir.
 Tu viols les bon a toi avoir;
 Por cho lor vient hastive mors.
 Prodom muert lués, ja n'iert si fors,
 Mais li malvais ont longe vie,
 Car n'as soig de lor compaignie.*

En los casos restantes es siempre de reconocimiento, p. ej., en *Li Coronemenz Looïs*: v. 1283, 2615-2616. En *Les Enfances Guillaume*, vv. 2848-2849. En este otro monólogo localizado en *Berte aus grans piés*, vv. 2407-1410, se observa por parte del rey Floire la aceptación total del infortunio permitido por Dios:

*«Biaus Dieus, fait li rois Floires, vrais peres rois Jhesu,
 Puisqu'il vous plaist, biau sire, qu'il me soit mescheü,
 Loez en soiez vous, par vo douce vertu,
 Car, quant il vous plaira, bien me sera rendu».*

En este tipo de monólogos-plegaria, sorprenden, por lo inoportunas, ciertas oraciones recitadas en el seno mismo del combate que alcanzan extensiones inusitadas. Muestra de ello pueden ser las dos pronunciadas por Guillaume d'Orange, en *Li Coronemenz Looïs*, vv. 695-789 y 976-1028, en las que se pasa revista a todos los acontecimientos y episodios de la vida de Jesucristo y a los principales dogmas de la religión cristiana.

Si se considera el valor didáctico que este tipo de relatos podía tener sobre los espectadores que rodeaban al juglar que recitaba la gesta, parece normal que el autor de la misma quiera aprovechar la óptima ocasión de atención para comunicar su mensaje de contenido religioso, pero si nos situamos en el interior del relato y consideramos la acción que se está desarrollando, la rapidez de los ataques, el fragor de las armas, los gritos de los combatientes y la inexorable necesidad de golpear, resulta fuera de toda verosimilitud el hecho de que el personaje central, aquél de quien depende la victoria o la derrota, se detenga a recitar una oración que, gráficamente, ocupa alrededor de cien versos. Es de resaltar, a este propósito, la finísima ironía que destilan los versos que siguen a la oración: no sólo al lector le parece excesivamente larga la oración, sino incluso al propio contrincante de Guillaume quien, en los versos 793-794 le pregunta con quién ha estado hablando durante tan largo espacio de tiempo.

Bien es cierto que, tratándose de Guillaume d'Orange nada debe desconcertar. En la misma obra que comentamos, encontramos un simpático monólogo-oración en el cual, Guillaume, enamorado del caballo de su enemigo, ruega a Dios a lo largo de cinco versos, que no permita que él mismo golpee al animal, pues quiere conquistarlo sano y salvo, vv. 677-681. Conseguido su deseo, muestra su agradecimiento y satisfacción, no carentes de sorna, en los versos 1147-1150:

*«Deus», dist Guillelmes, «com vos dei graciier
de cest cheval que j'ai ci guaaigné!
Or nel donreie por l'or de Montpelier.
Ui fu tel ore que molt l'oi conveitié!»*

IV. El subgrupo incluido bajo el impreciso epígrafe de «reflexiones» es, sin duda alguna el más heterogéneo, primero por la ambigüedad, ya señalada, que le proporciona el raciocinio, que, aquí, más que en los casos precedentemente considerados, parece añadirse e incluso superponerse al elemento emocional y lírico; segundo, porque al producirse casi siempre en momentos de tensión emocional, la mente del personaje no sólo discurre de un tema a otro por una elemental asociación de ideas, sino que su estado anímico pasa por los más dispares sentimientos en fracciones de segundo. Esto es particularmente sobresaliente en aquellos monólogos en los que el personaje reflexiona antes de adoptar cualquier tipo de determinación.

En la mayoría de estos monólogos predomina la duda. En *Berte aus grans piés*: dudas de Berte en el bosque, vv. 1030-1032, o del ermitaño que no sabe si debe socorrer o no a Berte, creyéndola una tentación, vv. 1096-1101. En *Ami et Amile*: dudas de Amile, que no sabe si abandonar a su fiel amigo Ami que con anterioridad había expuesto su vida por él, o si sacrificar a sus dos hijos con la sangre de los cuales se vería curado Ami de la lepra que padece, vv. 2933-2946:

*«Dex, dist Amiles, qui tout as a sauver,
Cist hom si mist son cors por moi tanser
En la bataille dou traïtor Hardré.
Quant je li puis de moi santé donner
De mes anfans que je volz engendrer,
De moi sont il, por voir le puis conter,
L'ore soit bonne que Dex les fist former.
Quant mes compains en puet ce recouvrer
Que hom qui vive ne li porroit donner,
Fors Dex de gloire qui tout a a sauver,
Je nel laïroie por les membres coper
Ne por tout l'or c'on me seüst donner
Qu'a mes douz fiz n'aille les chiés coper
Por Ami faire aïe.*

Otros ejemplos, en *Eneas*: reflexiones de la madre de Lavine, que se opone al amor de ésta con Eneas y busca la forma de alejar al troyano, vv. 3361-3384. En el *Tristán de Béroult*: las interminables reflexiones de Tristán pensando si debe o no consumar su matrimonio, vv. 53-430, 447-640. En *Cligés*: de Soredamors, vv. 469-515, 1372-1398. En el *Narcisse*: del protagonista antes de decidirse a hablarle a la imagen reflejada en las aguas del manantial, vv. 434-436. En *Illle et Galeron*: de Ille discerniendo si debe o no abandonar a su esposa después de haberse quedado tuerto, vv. 1920-1934. En *Le Bel inconnu*: del joven enamorado antes de decidirse a entrar en el aposento de la dama, vv. 3103-3126, 3161-3162, 4626, 4665-4690. En *Le Roman de la Violette*: de Gerars dudando si debe matar o no a la infiel Eurïaut, vv. 1067-1094.

En otros casos se trata, sin más, de una reflexión que constata un hecho acaecido. En todas ellas creemos percibir una característica común en torno a la cual giran todos los elementos del monólogo que es la hegemonía o si se prefiere, la más importante presencia del raciocinio frente a la componente sentimental que ocupará el primer plano en los «plantos» y en los soliloquios amorosos.

En los monólogos-reflexión siguientes pueden observarse los más variados matices: *Gormont et Isembart*: reflexiones de Isembart viendo muerto a Gormont, vv. 426-429. *Li Coronemenz Looïs*: de Corsolt y de Guillaume, vv. 874-975, 922-929, 962-965, 1314-1315. *Le Charroi de Nîmes*: de Guillaume al ser insultado como mercader, vv. 1308-1309, 1336-1343, 1345-1351:

*«Porce, s'ai ore mes chaucez emboees,
Et ma gonele qui est et grant et lee,
Si est por voir dant Aymeris mon pere,
Cil de Nerbone, qu'a proesce aduree.
Ge sui Guillelmes, cui la barbe as tiree;
Mar fu bailliee, par l'apostre saint Pere,
Que ainz le vespre sera chier comparee.»*

Les Enfances Guillaume: de Orable y de Guillaume, vv. 1790-1791, 1814-1815, 2663-2665, 2899-2909. En *Berte sus grans piés*: de la madre de Berte, y de Pepin, vv. 1740-1754, 1781-1789, 1973-1975, 2127-2130, 2157-2160, 2351-2357, 2380-2390, 2182-2191, 3107-3115. *Ami et Amile*, vv. 416-420, 650-661, 1434-1441, 1522-1530, 1905-1917, 2976-2981. En *Eneas*: de Turnus, vv. 5805-5836. En *Le Roman de Troie*: de Briseida, vv. 20338-20340. En *Piramus et Tisbé*: de la naturaleza comprobando la belleza que ha depositado en los dos jóvenes, y del siervo que descubre el amor entre ellos, vv. 68a-69b, 84-90.

En *Tristan de Thomas*, vv. 57, 463, 1349-1383, 2887-2896. En *Milun*:

del hijo de la castellana, vv. 306-310. En *Le Chevalier de la charrete*: de la reina, el caballero, la dama de la torre, el dueño del castillo y de Méléagant, vv. 209-211, 1054-1055, 1097-1125, 1265-1278, 2606-2622, 6920-6964. En *Yvain ou Le Chevalier au lion*: de Yvain, vv. 3525-3556. En *Le Roman de Perceval*: del inexperto joven ante la presencia de los caballeros armados que avanzan hacia él por el bosque, del mismo personaje pensando en las armas que solicitará al rey; al verse engañado; y de los espectadores del torneo, vv. 113-124, 137-153:

... «*Ha! sire Diex, merci!
Ce sont angle que je voi chi.
Et voir or ai molt pechié,
Ore ai je molt mal exploitié,
Qui dis que c'estoient deable.
Ne me dis que c'estoient deable.
Ne me dist pas ma mere fable,
Qui me dist que le angle estoient
Les plus beles choses qui soient,
Fors Diex qui est plus biax que tuit.
Chi voi je Damedieu, ce quit,
Car un si bel en i esgart
Que li autre, se Diex me gart,
N'ont mie de biauté la disme.
Ce me dist ma mere meisme
Qu'en doit Dieu sor toz aorer
Et supplier et honorer,
Et je aorerai cestui
Et toz les angles après lui.*»

más los versos 875-878, 3040-3049, 3414-3419, 3426-3427, 4971-4977. En *Narcisse*: de la joven despreciada por *Narcisse* y de Dané ante éste moribundo, vv. 434-436, 533-618, 983-994. En *Philomena*: de la madre proyectando matar al niño para vengarse del padre, vv. 1299-1309. En *Le Lai de l'Ombre*: de la dama decepcionada al ver que el joven se aleja de ella y al contemplar en su mano el anillo del mismo, vv. 588-603, 612-635. En *Ille et Galeron*: de Ganor, vv. 3450-3451, 5432-5445, 5461-5468, 6463-6478, y de Galeron e Ille, vv. 4062-4095, 5358-5395, 5479-5494. En *Le Roman de la Rose*: del personaje de Faus Semblant, vv. 12460 y ss. En *Le Roman de la Violette*: reflexiones de la dama del castillo al ver a Gerars herido y al comprobar que éste no la ama, vv. 2057-61, 2222-2238, 2241-2248; de Gerars enfermo pensando en Euriaut, vv. 2316-2334, 4236-4239, 4250-4251; de Flourentine, vv. 3303-3320, 3443-3443-3451; de Euriaut, vv. 3865-3888, 3922-3943, 5664-5668. *L'Atre périlleux*: reflexiones de Gavain creyendo muerto a Keu a consecuencias de su cobardía y de las jóvenes asustadas contemplando el combate entre Escanors y Gavain, vv. 388-401, 2376-2377,

2385-2405, 2410-2417. *Galeran de Bretagne*: reflexiones de la castellana al ver que ella también ha sido madre de dos hijas; al entregar a Galet una de las niñas para que la abandone; y de Galeran pensando en Fresne, vv. 237-277, 624-627, 630-633, 6820-6853. En *Le Vair palefroi*: reflexiones de Guillaume al saber que su tío lo ha traicionado, vv. 800-813:

«Dieus, fet il, m'a donques trahi
 Mes oncles, en qui me fioie,
 A cui si bel proié avoie
 Que il m'aidast de ma besoingne?
 Ja Damedieus ne li pardoiingne
 La trahison et le mesfet;

.....

En *Gautier d'Aupais*: de Gautier que no puede pagar al posadero y de la joven que él ama, vv. 49-52, 482-499, 453-544, 585-586, 596-602. En *Amadas et Ydoine*: reflexiones de los protagonistas, vv. 912-932, 933-955, 6555-6557, 1119-1148, 4765-4768.

V. Los monólogos expresando el arrepentimiento del personaje no son excesivamente abundantes, pero algunos de ellos son de extraordinaria belleza, como éste pronunciado por la protagonista de *Ille et Galeron* en los vv. 3081-3100:

.....

*Jo fui ja dis trop noveliere
 De traïner et vair et gris
 Et dras de soie de chier pris,
 De moi lacier et desbender.
 Assés ai, lasse! qu'amender.
 Par moi fu qu'Illes s'enfui,
 Par moi sont mort et enfui,
 Cil qui o moi l'alerent quere.
 Or m'estuet Dameideu requere
 Et l'apostolie en pasience
 Que il m'enjoigne penitence».*

Otros monólogos de arrepentimiento son los de *Gormont et Isembart*: del renegado Isembart volviendo a la fe en la hora de su muerte, vv. 628-654. *Le Chevalier de la charrete*: de la reina Guenièvre, vv. 4197-4244. En *Guillaume d'Angleterre*: de Guillaume arrepintiéndose de haber codiciado el dinero que le dejó el mercader, vv. 886-924. Y en el *Tristan de Béroult*, el bellissimo monólogo del protagonista arrepentido de haber traicionado a su tío, de haber abandonado la vida de caballería, de obligar, por su amor, a vivir en condiciones degradantes a la reina, etc., vv. 2161-2194:

*«Ha! Dex, fait il, tant ai travail!
 Trois anz a hui, que riens n'i fal,
 Onques ne me falli pus paine
 Ne a foirié n'en sorsemaine.
 Oublié ai chevalerie,
 A seure cort et baronie.
 Ge sui essilié du país,
 Tot m'est failli et vair et gris,
 Ne sui a cort a chevaliers.
 Dex! tant m'amast mes oncles chiers,
 Se tant ne fusse a lui mesfez!
 Ha! Dex, tant foiblement me vet!
 Or deüse estre a cort a roi,
 Et cent danzeaus avoques moi,
 Qui servisent por armes prendre
 Et a moi lor servise rendre.
 Aler deüse en autre terre
 Soudoier et soudees querre.
 Et poise moi de la roine,
 Qui je doins loge por cortine.
 En bois est, et si peüst estre,
 Portendues de dras de soie.
 Por moi a prise male voie.
 A Deu, qui est sire du mont,
 Cri ge merci, que il me donst
 Itel corage que je lais
 A mon oncle sa feme en pais.
 A Deu vo je que jel feroie
 Mot volentiers, se je pooie,
 Si que Yseut fust acordee
 O le roi Marc, qui'st esposee,
 Las! si qel virent maint riche ome,
 Au fuer q'en dit la loi de Rome».*

VI. Las dos formas más elaboradas del monólogo son, a nuestro juicio, los «plantos» y los soliloquios amorosos.

Un «planto» es la expresión del dolor que un determinado personaje experimenta ante la muerte de una persona amada. Este tipo de pasajes, frecuentes en todas las obras medievales francesas, ya desde los más primitivos cantares de gesta (1) ofrecen aspectos diferentes de acuerdo con la categoría personal o social del fallecido, de los vínculos que unie-

(1) En su ponencia del coloquio de Liège de 1957, presentada bajo el título de «Etude typologique des planctus contenus dans la Chanson de Roland» (París, Les Belles Lettres, 1968, reimp. de 1957, págs. 127-139) analizaba el profesor Paul Zumthor los siete «Plantos» contenidos en el conocido poema y anunciaba que se estaba elaborando una tesis doctoral en Amsterdam, sobre este tipo de monólogo en toda la literatura épica francesa. De la ponencia de Zumthor tomamos algunas de las ideas utilizadas en nuestro esquema.

ran a los dos elementos del «planto», de la presencia o ausencia del cadáver, etc. Es evidente que el monólogo no alcanzará el mismo dramatismo si se trata de un jefe militar que llora la muerte de sus soldados, por mucho que los valores, o si se trata de un padre ante su hijo, o un amante ante su amada muerta.

Todos los ejemplos recogidos son de una emotividad sin par, y, pese a que en nuestro apartado siguiente estudiaremos con detenimiento la estructura de uno de ellos, no renunciamos a orientar la atención del lector hacia algunos de ellos agrupándolos en dos categorías: aquéllos que lamentan la muerte real de uno o varios seres, y aquéllos en los que se llora una muerte aparente, bien porque el presunto muerto está solamente desmayado, o bien porque el personaje que llora ha sido falsamente informado de la muerte del ser amado ocurrida en un lugar alejado de aquél en que él se encuentra:

A) Se trata de muertes reales en: *La Chanson de Roland*, vv. 1854-1868, 2027-2030, 2195-2199, 2207-2214, 2252-2258, 2875-2942. *Gormont et Isembart*: «planto» del rey Louis ante sus hombres muertos y de Isembart ante Gormont, vv. 364-383, 470-488. *Le Siègle de Barbastre*: de Girart ante sus hombres, vv. 2732-2740 y del rey Louis ante Yndelon, vv. 6915-6920. En *Le Roman de Thèbes*: de Isiphile, del padre y de la madre del niño muerto por la serpiente, vv. 2397-2414, 2417-2422, 2513-2518, 2540-2542, 2547-2552; de los soldados y de Ismaine ante Athes, vv. 6009-6048, 6073-6134; de Pollinicés ante Thideüs, vv. 6428-6487. En *Eneas*: De Ana ante Dido, vv. 2083-2110; de Nisus ante Eurialus, v. 5145-5184; de Eneas, Evandre y de la madre de Pallas ante éste, vv. 5850-56, 6147-6208, 6301-6314, 6317-6370; de Turnus ante Camile, vv. 7369-7426. En *Piramus et Tisbé*: de Tisbé ante su amante, vv. 831-889. En *Le Roman de Brut*: en boca del rey Lear, vv. 1961-2020. En *Chaitivel*: de la dama del castillo ante sus tres amigos muertos, vv. 147-164. En *La Chastelaine de Vergi*: del joven ante el cadáver de la castellana, vv. 885-895:

«Ha! las! dist il, ma douce amor,
la plus cortoise et la meilleur,
c'onques fust et la plus loial,
comme trichierres desloial
vous ai morte! Si fust droiture
que sor moi tornast l'aventure,
si que vous n'en eüssiez mal;
mes cuer avieez si loial
que sor vous l'avez avant prise.
Mes je ferai de moi justise
por la trahison que j'ai fete».

En *Yvain ou Le Chevalier au lion*: de la dueña del castillo ante su esposo asesinado por Yvain, vv. 1206-1242, 1288-1299. En *Le Roman de Perceval*: de la joven ante su amigo asesinado, vv. 3434-3452. En *L'Atre périlleux*: de las tres doncellas ante el caballero, vv. 580-597. En *Amadas et Ydoine*: de Amadas ante la tumba de Ydoine, vv. 5463-5568. En *Floire et Blancheflor*: del rey ante su hijo Diogenes, vv. 2030-2034.

B) Se trata sólo de una muerte aparente en: *Le Siège de Barbastre*: «planto» de Aymeri ante Guibert, vv. 5903-5905. *Piramus et Tisbé*: de Piramus creyendo que Tisbé ha sido devorada, vv. 708-776. En *Eliduc*: de Eliduc ante su dama, vv. 938-950. En *Erec et Enide*: de Enide ante su esposo malherido, vv. 4585-4595, 4599-4613, 4617-4631:

«*Haï! sire, con mar i fus!
A toi ne s'apareilloit nus,
qu'an toi s'estoit biautez miree,
proesce s'i ert esprovee,
savoirs t'avoit son cuer doné,
largesce t'avoit coroné,
cele sanz cui nus n'a grant pris.
Mes qu'ai ge dit, trop ai mespris,
qui la parole ai manteüe
don mes sire a mort receüe,
la mortel parole antoschiee
qui me doit estre reprochiee,
et je requenuis et otroi
que nus n'i a corpes fors moi,
je seule an doi estre blasmée.*»

En *Cligés*: de las mujeres ante la emperatriz que finge estar muerta, vv. 6052-6055, y de Cligés ante Fenice, vv. 6154-6181. *Le Chevalier de la charrete*: de Lancelot creyendo muerta a la reina, vv. 4263-4283, 4318-4396. En *Philomena*: de Progne creyendo muerta a Philomena, vv. 979-1004. En *L'Escoufle*: ante 500 desmayados, vv. 268-271. En *Le Roman de la Violette*: de la dama del castillo ante Gerars, vv. 2072-2076, y de Aiglente y Flourentine ante el caballero, vv. 2988-2996, 3104-3111, 3001-3008. En *Floire et Blancheflor*: de la madre de Floire creyendo que éste está muerto, vv. 1641-1658.

Dos tipos de lamentos fúnebres nos han llamado particularmente la atención por la carga tremenda de humanismo que presentan: el de Thideüs ante Athes moribundo en el *Roman de Thèbes*, vv. 5832-5835, y el de Jocaste ante Edipo niño que ella misma debe asesinar por orden de su esposo, en los versos 57-78 de la misma obra:

«Lasse, dolente, que ferai?
 Doulereuse, que devendrai?
 Chetive riens, por quoi nasquis?
 Pecheresse, por coi vesquis
 n'omicide comment seré
 de mon enfant que je porté?
 Por quel forfet et por quel tort,
 petiz enfes, recevras mort?
 Ja n'es tu pas filz de putain,
 ne de moine ne de nonnain.
 Ha! douce rien, mar te porté,
 mar te norri, mar t'aleté!
 Et tes peres mar t'engendra,
 qui ocirre te commanda!
 Blasmé serons, filz, de ta mort,
 ton pere a droit, et je a tort.
 Il t'a ocirre commandé,
 biax tres chier filz, estre mon gré.

.....

En la literatura épica aparece igualmente un tipo de monólogo que podría ser considerado como el reverso del «planto», es aquél en el que un combatiente se alegra de la muerte de su enemigo en un soliloquio que recoge los mismos elementos del «planto», pero invirtiendo, lógicamente, el dolor en alegría, el elogio en insulto. Son ilustrativos a este respecto los pronunciados en *Li Coronemenz Looïs*: Guillaume ante Arneïs, ante un enemigo anónimo y ante Acelin, vv. 135-141, 1122-1124, 1940-1941. En *Les Enfances Guillaume*: de Guillaume ante el rey Alistant, vv. 2921-2923. En *Le Siège de Barbastre*: de los guerreros cristianos viendo caer vencidos a sus enemigos paganos, vv. 53, 5986-88, 6020-6021, 6702-6703, 6774, 6785-6788:

«Outre, dit il, cuivert, vostre joie est finee»!
 «Outre, dit il, cuivert, a Deu maleïçon!
 Tost failliez de bataille a vostre conpangnon,
 Mes a la desevee en menrai l'arragon!»
 «Outre, dit il, tirant, a maufet te comment;
 de nos genz nos a fet ici domage grant»
 «... Metez en biere!»

.....

VII. Ausente de la canción de gesta, si se exceptúa el de Orable en *Les Enfances Guillaume*, vv. 1816-1828, el monólogo lírico por excelencia, el amoroso, surge en la literatura francesa con el cuento de Piramus et

Tisbé, de influencia manifiestamente ovidiana. Se trata de largos parlamentos líricos en los que un amante expresa las penas, alegrías, ilusiones o desventuras que el amor le proporciona.

En uno de sus conocidos artículos (2) se sorprende Edmond Faral del amplio espacio concedido en las novelas inspiradas de la antigüedad a los episodios amorosos, dado que ninguno de los modelos clásicos, excepto en lo que se refiere a los amores de Dido y Eneas, proporcionaba ninguna orientación de este tipo: Estacio no habla de los amores que en el *Roman de Thèbes* vemos entre Parthénopée y Antigone, ni Virgilio de los de Eneas y Lavine contados en *Eneas*, ni el pseudo-Darés, de los de Troilus, Diomède y Briséis, contados en *Le Roman de Troie*.

Faral se interroga junto a M. A. Jeanroy acerca de las influencias que hayan podido introducir los episodios amorosos en las primeras novelas francesas. Y mientras Jeanroy opina que se debe a una influencia directa de las novelas artúricas, Faral desacredita tal hipótesis argumentando que las novelas artúricas no son anteriores a las de inspiración clásica sino a la inversa.

Por lo que respecta al monólogo amoroso en concreto, tanto Gaston Paris como A. Hilka lo hacen remontar a Ovidio (3).

He aquí algunos de los seleccionados: En *Les Enfances Guillaume*: monólogo amoroso de Orable, vv. 1816-1828:

«Ahi, Guillames, ke ferai, dit Orable,
Com m'amistié et la vostre departent?
Poc ont duré, mais poignans sont et aspre
Et plus tranchans ki espee ne haiche
Et plus isneles que quarelz que on traie
D'auboulestrier, quant dou tillier eschape.
Aigue de mer, huis ne porte ne barre
Ne tient m'amor ke vers Guillaume n'aille.
Mais ainz nou vi s'en ai a cuer grant raige:
Il est mout prous et c'est cortois et saige».

Otros: en *Eneas*: De Dido, vv. 1975-2006, 2039-2067; de Lavine, vv. 8083-8334, 8343-8380, 8426-8444, 9130-9188, 9208-9228, 9328-9342, 9846-9914. De *Eneas*, vv. 8940-9099, 9929-10078. En *Le Roman de Troie*: de Achille, vv. 17638-17745, 18028-18100, 20784-20812. *Piramus et Tisbé*: de Piramus,

(2) FARAL, EDMOND. *Les commencements du roman courtois français*. [In] *Recherches sur les sources latines des contes et romans courtois de M. A. Paris*, Champion, 1967, 1.ª ed. de 1913, pág. 394.

(3) PARIS, GASTON, *Journal des Savants*, 1902. HILKA, A., *Die direkte Rede als stilistisches Kunstmittel in den Romanen des Kristian von Troyes*. Halle, 1903. Ambos citados por Biller, Gunnar. *Etudes sur le style des premiers romans français en vers*. Göteborg, Elanders Boktryckeri Aktiebolag, 1916, pág. 162.

vv. 150-203 y de Tisbé, vv. 216-306. *Guigemar*: de éste, vv. 399-406 y de la dama, vv. 668-673. *Equitan*, vv. 65-88, 90-100. *Eliduc*: de la dama, vv. 387-400. *Cligés*: de Alexandre, vv. 618-864; de Soredamors, vv. 889-1038; de Fenice, vv. 4366-4526. *Yvain ou Le Chevalier au lion*: de Yvain, vv. 1432-1510. *Narcisse*: de la doncella, vv. 184-200, 223-292, 329-392, 533-618. *Le lai de l'Ombre*: del joven, vv. 152-161, 166-211. En *L'Escoufle*: de Guillaume que tras haber perseguido al animal que ha arrebatado el anillo a su amada, vuelve al lugar donde la dejó y no la encuentra, vv. 5115-5120:

«*Hé! las, fait, il ou irai querre
M'esperance, mon cuer, ma dame,
Cui ere tos et cors et ame?
Or l'ai par mon pechié perdue.
Corte durée m'a eüe
La grant joie de mes amors*».

En *Eracle*, vv. 3562 y ss. En *Ille et Galeron*: de Ganor, vv. 5205-5277, 6256-6288; de Ille, 4754-5680. En *Le Roman de la Rose*: de Pygmalion, vv. 20843-20914. *Le Roman de la Violette*: de Eurïaut, vv. 1102-1107. *Galeran de Bretagne*: de Fresne, vv. 2612-2680, 6464-6509; de Galerán, vv. 2756-2808, 3236-3270, 5278-5324. *Le Vair palefroi*: de la joven, vv. 594-644. *La Chastelaine de Vergi*: de la castellana, vv. 733-831. En *Gautier d'Aupais*: de Gautier, vv. 406-477. *Amadas et Ydoine*: de Amadas, vv. 262-269.

ESTRUCTURA DE UN MONOLOGO

1.º ELEMENTO NARRATIVO

Todo monólogo aparece inmerso en el relato influyendo en el desarrollo de la acción narrativa en virtud de su potencia dramática. Pero rara vez es presentado de forma inmediata. Habitualmente la efusión lírica, sea del tipo que fuere, viene enmarcada por unos versos de carácter netamente narrativo que sirven de introducción y de conclusión, respectivamente, al elemento lírico, sin que ello sea impedimento para que en monólogos de largas proporciones, el narrador interrumpa, por medio de cortos incisos, la efusión del que habla.

Evidentemente este esquema, reducido a sus líneas más primitivas no es sino la exacta correspondencia con los elementos básicos de cualquier tipo de discurso presentado en estilo directo.

Ni que decir tiene que la parte narrativa puede presentar y concluir el monólogo o cumplir sólo una de estas dos misiones, y que las dimen-

siones de la introducción y de la conclusión narrativas respecto al conjunto del parlamento pueden variar de extensión y de interés, desde uno a numerosos versos, como ocurre en la introducción que precede al lamento amoroso de Lavine en *Eneas*, vv. 8047-8082, que consta nada menos que de treinta y seis versos.

En estos fragmentos narrativos, antes, después o intercalados en el soliloquio, el autor del relato hace entrar dos tipos de elementos:

- Todas las señalizaciones descriptivas necesarias para delimitar temporal y espacialmente la acción, detallando la situación y circunstancias del personaje que habla.
- Todas las fórmulas de exteriorización del sentimiento que embarga al hablante, sus gestos, llanto, risa, desesperación, etc. Y aquí es útil señalar la evolución de los tópicos y lugares comunes que expresan un sentimiento que desborda, desde el caballero que brama, golpea su pecho o arranca la barba, hasta el que padece insomnio, tiembla, transpira o se desvanece.

Veamos algunos ejemplos:

a) Cuando, sintiéndose herido de muerte, se arrepiente Isembart de haber renegado de su Dios y de su patria, el monólogo del caballero viene enmarcado por estos versos:

628 *La u chaï li Margaris,
al quarefor de treis chemins,
lez un bruillet espés foilli,
de Damne Deu li membra si
que ja dira li franz gentilz
par quei il dévret bien guarir:*

MONOLOGO DE ISEMBART

*Guarda aval, en un larriz,
et vit un olivier fuilli.
Tant se travaille qu'il i vint;
sor la fresche herbe s'est asis;
contre orient turna sun vis;
660 a terre vait, culpe bati.*

En este monólogo, como es de observar, el elemento de localización espacial predomina sobre la manifestación externa del sentimiento, puesto que después de varios versos detallando la situación y los movimientos del caballero herido, sólo conocemos sus pensamientos y su sentir por un gesto: los golpes de pecho del verso 660 «culpe bati».

b) Cuando la Chastelaine de Vergi se siente traicionada por su amante, su decepción es expresada en un hermoso pasaje enmarcado así:

730 *El lit s'est lessie cheoir
la chastelaine mout dolent;
iluec se plaint et se demente
et dist:*

MONOLOGO DE LA CASTELLANA

*A cest mot de ses braz s'estraint,
li cuers li faut, li vis li taint:
angoisseusement s'est pasmée,
et gist pale et descoloree
839 en mi li lit, morte sanz vie.*

Aquí la proporción se invierte respecto al precedentemente comentado ya que prima la expresión de la decepción, no comunicándonos más detalles sobre su localización y postura que los que se relacionan con la cama sobre la que descansa.

Como es natural, existen otros ejemplos en los que la proporción entre estos dos constituyentes del aspecto narrativo es más pareja, como se puede apreciar en este otro ejemplo:

c) Cuando Roland descubre el cuerpo sin vida de su amigo Olivier, las palabras fúnebres del héroe vienen enmarcadas por:

*Li quens Rollant quant vit mort son ami
Gesir adenz, contre orient,
Mult dulcement a regreter le prist:*

MONOLOGO DE ROLAND

*A ices mot se pasmet li marchis
sur sun cheval que cleimet Veillantif.*

Cuando se trate de un monólogo amoroso, la descripción de los efectos externos del amor tomará, a partir de *Eneas*, carácter total de lugar común repitiéndose incansablemente los tópicos de: palidecer, temblar, gemir, soplar, bostezar, transpirar, tener frío o calor, desvanecerse, suspirar, sollozar, perder el apetito o el sueño, etc.

2.º ELEMENTO LÍRICO

En las efusiones líricas aparecen casi sin excepción alguno o todos estos elementos:

- Un apóstrofo dirigido a sí mismo o a otra persona o ser personificado: amor, muerte, noche, naturaleza, muro, espada, árbol, etc. (casi todos estos últimos aparecen ya en el corto poema de Piramus et Tisbé).
- Una alusión a la persona causante inmediata del conflicto:

elogiándola	o	insultándola.
encomendándola a Dios	o	maldiciéndola.
- Una alusión a los acontecimientos que han provocado la situación: guerra, muerte, traición, rapto, etc.
- Una consideración del sentimiento interno: confesión del dolor, del amor, de la ira, de la admiración, etc., que se profesa.

Estos ejes fundamentales podrán, eventualmente, completarse por medio de ampliificaciones, o reforzarse por medio de reiteraciones.

Vamos a considerar con algo más de detenimiento, dos monólogos sobradamente conocidos que ilustran bien el tema de que hablamos. Se trata del «planto» pronunciado por Charlemagne ante el cadáver de Roland (*Chanson de Roland*, vv. 2887-2942) y del monólogo amoroso de Lavine (*Eneas*, vv. 8083-8334).

Prescindimos en nuestro estudio, por simple cuestión de espacio, de los fragmentos narrativos intercalados:

A) *Estudio de un «planto».*

Monólogo pronunciado por Charlemagne: *Chanson de Roland*, vv. 2887-2942:

- 2887 *«Amis Rollant, de tei ait Deus mercit!
Unques nuls hom tel chevaler ne vit
Por granz batailles juster et defenir.*
- 2890 *La meie honor est turnee en declin.
Carles se pasmet, ne s'en pout astenir. Aoi.
Carles li reis revint de pasmeisuns.
Naines le tient od treis de ses barons;
Guardet a tere, vei[t] gesir sun ne[v]uld:*
- 2895 *Cors ad gaillard, perdue ad sa culur,
Turnez ses oilz, mult li sunt tenebros.
Carles le pleint par feid e par amur:
«Ami Rollant, Deus metet t'anme en flors,
En pareis entre les glorius!*
- 2900 *Cum en Espaigne venis [a] mal seignur!
Ja mais n'ert jurn de tei n'aie dulur.
Cum decarrat ma force e ma baldur!
Nen avrai ja ki sustienget m'onur;
Suz ciel ne quid aveir ami un sul;*
- 2905 *Se jo ai parenz, n'en i ad nul si proz».
Trait ses crigneis pleines ses mains amsdous.*

- Cent milie Franc en unt si grant dulur,
N'en i ad cel ki durement ne plurt. Aoi.
«Ami Rollant, je m'en irai en France:
- 2910 Cum jo serai a Loün en ma chambre
De plusurs regnes vendrunt li hume estrange,
Demanderunt: "U est li quens cataignes?"
Jo lur dirrai qu'il est morz en Espaigne.
A grant dulur tendrai puis mun reialme;
- 2915 Ja mais n'ert jur que ne plur ne n'en plaigne».
Ami Rollant, prozdoem, juvente bele,
Cum jo serai a Eis em ma chapele,
Vendrunt li hume, demanderunt noveles:
Jes lur dirrai merveilluses et pesmes:
- 2920 "Morz est mis niés ki tant me fist cunquere".
Encuntre mei revelerunt li Seisne,
Et Hungre et Bugre et tante gent averse,
Romain, Puillain et tuit (i)cil de Palerne,
E cil d'Affrike e cil de Califerne;
- 2925 Puis entrerunt mes peines e (mes) suffraites.
Ki guiërat mes oz a tel poëste,
Quant cil est [morz] ki tuz jurz nos cadelet?
E! France [dulce], cum remeines deserte!
Si grant doel ai que jo ne vuldreie estre».
- 2930 Sa barbe blanche cumencet a detraire,
Ad ambes mains les chevels de sa teste;
Cent milie Francs s'en pasment cuntre tere.
«Ami Rollant, si mare fut ta vie!
L'anme de tei en pareïs seit mise
- 2935 Ki tei ad mort, dulce France ad hunie.
Si grant do[e]l ai que ne voldreie vivre,
De ma maisnee ki por mei est ocise
Ço duinset Deus, li filz seinte Marie,
Einz que jo vienge as maistres porz de Sizer,
- 2940 L'anme del cors me seit oi departie!
Entre les lur [fust] aluëe et mise,
- 2942 Et ma car fust delez els enfuëe!».

— En cinco ocasiones apostrofa el emperador a su sobrino llamándole amigo. En tres de ellas, sigue inmediatamente una plegaria encomendando el alma del conde a Dios:

«Amis Rollant, de tei ait Deus mercit!

.....
Ami Rollant, Deus metet t'anme en flors,
En pareïs entre les gloriüs!

.....
Ami Rollant, si mare fut ta vie!
L'anme de tei en pareïs seit mise.

En otra sigue simplemente un proyecto:

Ami Rollant, je m'en irai en France.

En la última aparece un elogio:

Ami Rollant, prozdoem, juvente bele.

- El elogio del fallecido, además de en el verso anterior aparece igualmente en los primeros del monólogo:

*Unques nuls hom tel chevaler ne vit
por granz batailles juster et defenir.*

- La expresión manifiesta del desconsuelo del emperador brota a intervalos:

*Ja mais n'ert jurn de tei n'aei dular.
Cum decarrat ma force e ma baldur!
Nen avrai ja ki sustienget m'onur;
Suz ciel ne quid aveir ami un sul;
Se jo ai parenz, n'en i ad nul si proz.*

.....
Si grant doel ai que jo ne vuldreie estre.

.....
*Si grant doel ai que ne voldreie vivre,
De ma maisnee ki por mei est ocise.
Co duinset Deus, li filz seinte Marie,
Einz que jo vienge as maïstres porz de Sizer,
L'anme del cors me seit oi departie!
Entre les lur fust aluëe et mise,
et ma car fust delez els enfuie!*

El dolor que en principio sólo parecía fruto de la muerte de su brino adquiere mayor dimensión con la alusión generalizada a la mesnada sacrificada por el honor del emperador.

Hay además de estos ejes temáticos principales, otros de carácter secundario como el referido al «ubi est», la alusión a la patria, la visión sombría del porvenir:

*Cum jo serai a Loïin en ma chambre,
De plusurs regnes vendrunt lu hume estrange,
Demanderunt: «U est li quens cataignes?»
Jo lur dirrai qu'il est morz en Espagne.
A grant dular tendrai puis mun reialme;
Ja mais n'ert jur que ne plur ne n'en plaigne».*

.....
*Cum jo serai a Eis em ma chapele,
Vendrunt li hume, demanderunt noveles:
Jes lur dirrai merveilluses et pesmes:*

«Morz est mis niés ki tant me fist cunquere».

Encuntre mei revelerunt li Seisne,

Et Hungre et Bugre et tante gent averse,

Romain, Puillain et tuit cil de Palerne,

E cil d'Affrike e cil de Califerne;

Puis entrerunt mes peines e mes suffraites.

Ki guèrat mes oz a tel poëste,

Quant cil est morz ki tuz jurz nos cadelet?

E! France dulce, cum remeines deserte!

B) Estudio de un monólogo amoroso.

La desmesurada extensión de casi todos los monólogos amorosos y en particular del soliloquio de Lavine es un condicionante negativo a la hora de analizarlos en un artículo, como el presente, espacialmente limitado. Lo reproducimos íntegramente para no privar al lector de tan bellísimo fragmento, pero en nuestro estudio, prescindiendo de las diversas reiteraciones y disgresiones, nos detendremos tan sólo en los fragmentos más significativos, como acabamos de hacer en el análisis del «planto».

Monólogo pronunciado por Lavine: *Eneas*, vv. 8083-83334.

8083 «Lasse», fait ele, «que ai gié?
Qui m'a surprise, que est cié?
8085 Or ainz estoie tote saine,
or sui tote espalie et vaine,
dedanz le cors une ardor sent,
mes ne sai pro qui si m'esprent,
qui mon corage me remue
8090 et dont ge sui si esperdue,
dont mes cors sent dolors mortaus,
se ce ne est cil cuivers maus
dont ma mere m'aconta ier
dont al me voloit anseignier;
8095 ne sai Amors ou com a nom,
mais ne me fet se tot mal non.
Ge quit, mien esciant, ge ain;
des or vanrai bien au reclaim;
ge sent les maus et la dolor
8100 que ma mere me dist d'Amor.
Ou est li rasoagement,
la boiste o tot son oignement?
Ce me disoit hier la raïne
que Amors porte sa mecine
8105 et qu'il senot sempres la plaie;
ne quit que ja secors an aie;
quant sa mecine me demore,

- ne sai, lasse, qui me secore;
 ge quit que la boiste est perdue*
 8110 *ou la poisons est expandue.
 Bien sai par tant come ge sent,
 que m'a navree malement;
 s'il ne resane tost la plaie,
 donc est malvese sa menaie.*
- 8115 *Ahi, lasse, tant mar i mui!
 Ja m'estranjoie ge de lui,
 son vangement an a bien pris,
 an grant esfroi a mon cors mis.
 De sa mesniee m'estuet estre;*
- 8120 *ci m'a saisie a la fenestre,
 dont lo Troïen esgardeie;
 nule garde ne me donoie
 que ge l'amasse a ceste foiz.
 Or est mes cors por lui destroiz,*
- 8125 *or pantese et or tressalt,
 an po d'ore ai et froit et chalt.
 Lo Troïen m'estuet amer,
 mais molt lo me covient celer,
 que la raïne ne lo sache,*
- 8130 *qui m'en destroint et me menace:
 ne velt que vers lui preigne amor.
 Qu'en puis ge, lasse, se ge plor?
 Or l'ain, gehui m'en ert petit.
 — Fole Lavine, qu'as tu dit?*
- 8135 *— Amors me destroint molt por lui.
 — Et tu l'eschive, se lo fui!
 — Nel puis trover an mon corage.
 — Ja n'eres tu ier si salvage.
 — Or m'a Amors tote dontee.*
- 8140 *— Molt malement t'en es gardee.
 — Molt m'an ert po gehui matin,
 or me fet fere male fin;
 ne garrai pas longues issi.
 — Por coi t'arestas tu ici?*
- 8145 *— Por lo Troïen esgarder.
 — Bien t'an peüsses consirrer.
 — Por coi? — Ne fu noiant savoir
 quel venisses ici veor.
 — Maint an i ai ge ja veü,*
- 8150 *unc mes de nul rien ne me fu.
 L'en n'aimme pas quant que l'an voit;
 trop par seroie en grant destroit,
 se ne pooie home esgarder
 que moi ne esteüst amer:*

- 8155 *ou mervoille en ameroie
ou molt po an esgarderoie.
Ai ge forfet por ce quel vi?
N'avra Amors de moi merci?
Il me navra an un esgart,*
- 8160 *en l'oïl me feri de son dart,
de celui d'or, qui fet amer;
tot lo me fist el cuer coler.
Ge quit que fui sole navree,
donc m'a Amors a tort menee;*
- 8165 *li Troïens ne s'en sent mie,
ne li est gaires de ma vie,
garder ne doigne cele part;
Amors l'a point, ce quit, del dart
qui est de plom et fait häir;*
- 8170 *dont m'estuet il a duel morir.
Lasse, comant porrai amer,
se ge ne truis d'amor mon per?
Ce m'est avis que ge foloi,
sel voil amer et il n'aint moi;*
- 8175 *il an estuet dous en un cople
et chascuns soit vers l'autre sople
et face li ses volantez.
Or sai ge ja d'amor asez;
bien me disoit ma mere voir;*
- 8180 *n'an pooie pas tant savoir
par nul autre come par moi;
molt an sui sage, bien i voi;
Amors a escole m'a mise,
an po d'ore m'a molt aprise.*
- 8185 *Amors, molt sai bien ma leçon;
or ne m'as leü se mal non,
del bien me redevroies lire;
or m'as navree, or soies mire;
Amors, or me sanne ma plaie.*
- 8190 *Molt est malvese ta menaie,
ge ne te sai tant bel proier
que me voilles de rien aidier;
tu me meis a grant desroi,
il m'estovra clamer de toi.*
- 8195 *A cui ferai ge ma clamor?
Qui me puet fere droit d'amor?
Soz cui maint il? An quel jostise?
Ge ne sai pas sa manantise.
Sor lui n'a seignor an nul leu,*
- 8200 *molt tient legieremant son feu;
quant que il velt a en destroit,
ne fet por autre tort ne droit.*

- Amors, tu m'as tornee an val,
 Amors, car m'alege cest mal!
 8205 Amors, an ceste novelté
 me demoines trop grant ferté.
 Amor, m'as mise el cors la rage,
 un sob petit m'en asoage,
 que me puisse raseürer;
 8210 mialz reporrai mal andurer.
 Ge sui une meschine fole,
 novelement m'as a t'escole,
 tot ai apris an moins d'un jor,
 les maus, la poine, la dolor;
 8215 forment me plain, griément me dueil.
 Amors, car retourne ton foil,
 de l'autre part me fai garder!
 Des or redevroie taster
 del bien et de la soatume;
 8220 el cors m'as mis une amartume
 peor que suie ne que fiel.
 Amors, redone moi del miel,
 si rasoage ma dolor
 par aucune bone savor!
 8225 Bien sai des maus que tu puez faire,
 mais de tes biens ne sent ge gaires:
 ancor ne m'as mostré noiant.
 Que as tu fet de l'oignement
 que soloies jadis porter
 8230 a tes males dolors saner?
 Amors, troblé m'as mon corage,
 un sol petit lo m'asoage.
 Vis m'est que sui tote müee,
 et palie et descoloree.
 8235 Ma mere set molt de tel rien,
 et al s'en apercevra bien.
 a mon viaire, a ma color,
 que surprise sui molt d'amor.
 S'el me demande que ge ai
 8240 et se ge aing, que li dirai?
 Comant li porrai ge celer?
 El me verra color müer,
 fremir, tranbler et espamir
 et sospirer, giendre, palir;
 8245 se ge li çoil, bien lo savra
 a ces sanblanz qu'ele verra.
 Ne quier mantir que ne le die,
 que g'em; ne li celerai mie;
 s'ele me demande après cui,

- 8250 *coment li nomèrai celui*
[dont ele m'a tant deveé,
qu'ele en conoisse verité?]
El m'ocirra, mes moi que chalt?
Autre mecine que me valt?
- 8255 *N'an quit avoir autre confort,*
de ceste angoisse, fors la mort.
Ge l'ai anpris trop folement,
sel deüsse faire autrement:
ge ne deüsse m'amor pas
- 3260 *atorner si vers Eneas*
n'an aüst Turnus autretant;
nus n'an deüst aler avant,
n'an deüsse plus amer l'un,
mais bel sanblant faire a chascun
- 8265 *et faire si, coment qu'alast,*
li quels d'els dous me desresnast,
ne m'en puüst savoir mal gré
que ne l'eüsse ainçois amé.
— Ne sai que s'est a devenir,
- 8270 *se deüsse m'amor partir,*
que chascun l'aüst igalment.
— Ce qui, ne me neüst noiant:
l'un et l'autre deüsse atraire;
ansi poisse ge bien faire,
- 8275 *se ges amasse andos issi;*
donc ne faillisse a un ami;
li quels que fust morz ou vencuz,
l'un an aüsse de mes druz.
— Fole Lavine, qu'as tu dit?
- 8280 *Or resez tu d'amor petit.*
Puet l'an donc si partir amor?
Or le tiens tu por changeor!
Qui bien aime ne puet boisier;
si est leals, ne puet changier;
- 8285 *bone amor vait tot solement*
d'un sol a autre senglement;
des que l'an velt lo tierz atraire,
puis n'i a giens amors que faire.
Qui fermement velt bien amer,
- 8290 *son compaignon ait et son per;*
del tierz après ne sai ge mie;
puis sanble ce marcheandie.
Rire puet l'an bien a plusors,
mais ne sont pas voires amors
- 8295 *don l'an apaie dous ou trois;*
ne tient d'amor precepz ne lois
qui plus que un an velt amer:

- ne si velt pas amor dobler.
 Par foi, ge ne ainz pas ansi,*
 8300 *Eneas tien por mon ami,
 ge l'ain. Ce ne ferai ge mie
 que de m'amor face partie,
 no li voil pas d'amor boiserie,
 o lui n'i avra parçonier;*
 8305 *que qu'il m'an doie avenir,
 ja de s'amor ne quier partir;
 ge ne sui mie ancor a change.
 Molt estoie ier d'amor estrange,
 or sai ge molt de sa nature;*
 8310 *m'antante i metrai et ma cure;
 or me rest bon et or le voil,
 or m'en est grief et si m'en doil,
 or sent mon cuer, or voil amer,
 or an voldroie molt parler;*
 8315 *s'or trovoie qui m'escotast
 et de mon consoil me celast,
 g'en savroie maint bon trait dire.
 Se il me fait corroz ne ire,
 refera moi bien a cort terme;*
 8320 *onques mes ialz n'en gita lerne
 qui ne me soit tot mis an lous
 joie an avrai et ris et geu;
 n'en ai eü dolor mortal,
 ne me rende tot par igal*
 8325 *le bien après et la dolçor;
 molt me plaira al chief del tor.
 Ne sai, lasse, que ce sera;
 bataille ont pris, et qui vaintra
 sanz chalonge me doit avoir;*
 8330 *mais une rien quit bien savoir:
 se Turnus voint, ne m'avra mie;
 ge voil ainçois pedre la vie,
 se Eneas i est ocis,*
 8334 *que ja Turnus soit mes amis».*

El bello monólogo de Lavine se produce cuando ésta, situada en una ventana, contempla al pie de la fortaleza la gallarda figura de Eneas y siente brotar en su corazón un súbito y profundo amor hacia el troyano.

La que hasta esos momentos había despreciado el amor en la persona de Turnus, se inquieta ahora y se interroga sobre las nuevas sensaciones que experimenta:

«Lasse», fait ele, «que ai gié? (4)
 Qui m'a surprise, que est cié?
 Or ainz estoie tote saine,
 or sui tote espalie et vaine,
 Dedanz le cors une ardor sent,
 mes ne sai pro qui si m'esprent,
 qui mon corage me remue
 et dont ge sui si esperdue,
 dont mes cors sent dolors mortaus.

Tras unos instantes de estupor y al reconocer al amor como causa de su nuevo estado, se dirige a él apostrofándolo y exigiéndole una reparación:

*Amors, tu m'as tornee un val,
 Amors, car m'alege c'est mal.*

Nos encontramos, pues, ante dos de los elementos de nuestro esquema:

- El apóstrofo, dirigido primero a sí misma y después al amor.
- La alusión a esa fuerza abstracta que ha originado su desazón, personificándola como médico, señor, domador, arquero, maestro y ensartando de este modo toda una serie de tópicos:

*Ce me disoit hier la raïne
 que Amors porte sa mecine
 et qu'il senot sempres la plaie (5)*

.....
*De sa mesniee m'estuet estre;
 ci m'a saisie a la fenestre,
 dont lo Troïen esgardeie (6)*

.....
Or m'a Amors tote dontee.

.....
Il me navra an un esgart,

(4) Esta técnica de la interrogación oratoria es muy frecuente en todas las obras francesas medievales, cayendo a veces en el exceso: En *Thèbes* se pueden encontrar hasta ocho seguidas. En *Eneas*, hasta seis consecutivas.

(5) Estrictamente hablando, el amor puede ser considerado aquí como médico y como medicamento. En definitiva no se trata sino de una variante, en este caso positiva, del tópico del amor como enfermedad. No olvidemos que el monólogo que analizamos pertenece a una de las primeras novelas de influencia clásica y que ya los latinos hablaban del amor como «malum» o «morbus» y del enamorado como «aeger» y «languidus». En contra de esta opinión defendida por Faral se erige la de Hilka, para quien esta consideración del amor proviene de determinados tratados árabes de medicina traducidos a mediados del siglo XI.

(6) Este lugar común de considerar al amor como señor toma su origen en la poesía lírica y es muy frecuente a partir de esta novela de *Eneas*, donde se habla también de «dangier», «baillie», «demeine», «taille».

*en l'oeil me feri de son dart,
de celui d'or, qui fet amer;
tot lo me fist el cuer coler (7).*

El amor es igualmente maestro:

*Amors a escole m'a mise,
an po d'ore m'a molt aprise.
.....
tot ai apris an moins d'un jor,
les maus, la poine, la dolor.*

También en el *Roman de Troie*, vv. 8450-8451, se hace una alusión semejante insistiendo en el carácter penoso de la lección aprendida:

*En Amors a trop grevos maistre;
Trop par lit grevose leçon.*

No aparece una alusión directa a Eneas en el elemento lírico y en verdad que no parece imprescindible ya que la protagonista puede contemplarlo a muy poca distancia de ella.

Los elogios, contenidos en el elemento lírico del «planto» de Charlemagne, aparecen aquí incluidos en el introducción narrativa:

(7) El tópico de las flechas del amor, de oro para amar y de plomo para odiar, aparece en este pasaje, donde la protagonista habla de las que ha recibido y de las recibidas por Eneas:

*Amors l'a point, ce quit, del dart
qui est de plom et fait hair.*

Piramus et Tisbé presentaba ya una alegoría completa de la saeta del amor en estos versos:

*Li fers de la sajete est feu
Sospir la feche de milieu,
Li penon engiens et perriere
Douce Amors la coche d'arriere.*

Se lamenta Lavinie de que el dardo ha penetrado por los ojos, es decir, al mirar a Eneas, y después de herir los ojos, ha herido el corazón. Una variante muy bonita del mismo tema se encuentra ampliamente desarrollada en el monólogo de Alexandre en el *Ctigés*, vv. 687 y ss. durante el cual el enamorado dialoga consigo mismo en estos términos:

*Comant le t'a donc trait el cors,
Quant la plaie ne pert de fors?
Ce me diras: savoir le vuel!
Comant le t'a il tret? Par l'uel.
Par l'uel? Si ne le t'a crevé?
A l'uel ne m'a il rien gravé,
Mes au cuer me grieve formant.*

8036 *Cil de la vile li plusor
vont as creniaus del mur monter
por les Troeïens esgarder;
ce dient tuit comunablement
que soz ciel n'a plus bele gent;
bien sont vestu et conréé,
mais toz les passe de bialté
Eneas, qui lor sire estoit.
Molt lo loë chascuns quel voit;
dient que molt est genz et biaux,
grant los an font par les creniaus.*

Esta generalizada impresión de admiración es particularmente compartida por Lavine:

8051 *Molt li sanbla et bel et gent,
bien a oï comfaiement
lo loën tuit par la cité
et de proëce et de bialté;
bien lo nota an son corage
la ou al fu an son estage.*

La inseguridad emocional de Lavine aparece transcrita en el poema en forma de debate: asistimos así al uso de un recurso que se hará muy frecuente en toda la literatura medieval consistente en el desdoblamiento de la personalidad del hablante, originándose un monólogo-debate en el que la persona interroga y responde, a veces conservando la primera persona y en otras ocasiones pasando al uso de la segunda con lo que el desdoblamiento parece total.

Edmond Faral, comparando varios pasajes de *Piramus et Tisbé* y de *Eneas*, realiza un amplísimo estudio sobre este artificio estilístico y hace proceder este diálogo ficticio del que pronuncia Medea en el libro VII de las *Metamorfosis* de Ovidio (8).

Pueden leerse otros ejemplos de monólogos dialogados en el *Roman de Troie*, vv. 17657 ss., *Piramus et Tisbé*, vv. 150 ss. y *Eracles*, vv. 3883 ss. En estas tres novelas se trata de diálogos en primera persona, mientras que son utilizada la primera y la segunda en varios monólogos de *Eneas*, *Cligés*, vv. 690 ss. y en *Yvain ou Le Chevalier au lion*, vv. 1760 ss.

Myrrha Lot-Borodine cree que el desarrollo alcanzado por este recurso estilístico en la novela cortés es debido a la predilección de los personajes por el método introspectivo que les lleva a hurgar hasta en los más íntimos repliegues del corazón y de la conciencia, a postergar cual-

(8) FARAL, *Recherches*, págs. 152 y ss.

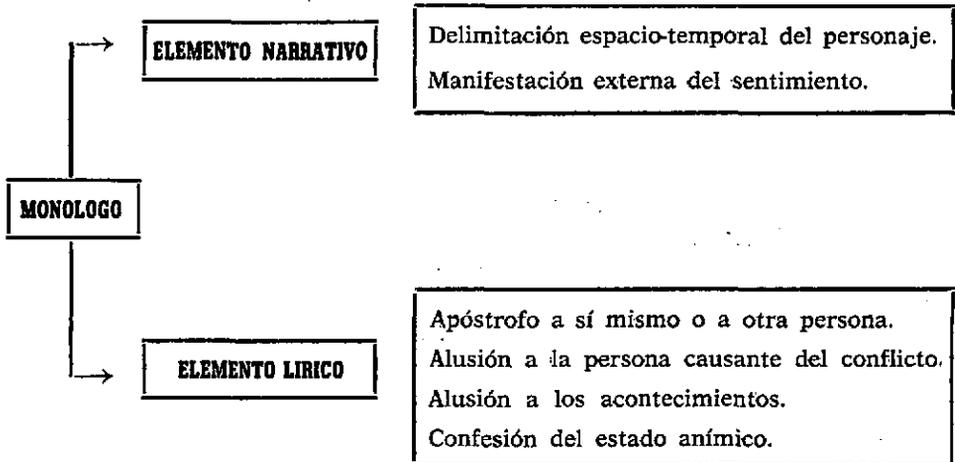
quier tipo de declaración o decisión hasta no haber completado una exhaustiva auscultación sentimental. Y concluye:

«... le monologue-débat, à peine ébauché dans la poésie ovidienne, prend dans le vieux roman français un développement, une ampleur sans précédent. Loin d'être un accessoire, il en forme le noeud et donne à ce genre littéraire un cachet bien à lui» (9).

CONCLUSION

Es innegable que los monólogos más explícitos y extensos son los que presentan mayor idoneidad de aplicación de nuestro supuesto esquema. Pero también lo es que aquellos más concisos y escuetos presentan siempre sino en su totalidad, al menos uno o varios de los elementos del esquema, por lo que podemos hablar de un valor generalizable del mismo.

Lo resumimos así:



(9) LOT-BORODINE, MYRRHA, *De l'amour profane à amour sacré*. París; Nizet, 1961, pág. 40.